

# Ad Messem!



**MONS. FRANCISCO VILLALOBOS**

Tras las huellas del pastor

pag. 16



**INICIA LA CAMPAÑA ANUAL 2022**

La cual lleva por lema "Señor, danos sacerdotes"

pag. 3



---

# Ad Messem!

El nombre de la revista es "Ad Messem!" es una inscripción latina que caracteriza al Seminario de Saltillo, por ser parte de su escudo, cuya traducción es "¡A la mies!"; este lema ayuda a recordar que el objetivo de nuestra institución es formar sacerdotes para la viña del Señor.

Con ella buscamos evangelizar a través de las redes sociales y vincular al Seminario con el presbiterio y con todos los fieles de la Diócesis, así como compartir especialmente artículos de Filosofía y Teología. Al mismo tiempo, esta publicación busca agradecer a todos aquellos bienhechores espirituales y materiales que ayudan y colaboran en el sostenimiento de esta casa, sin los cuales nada sería posible.

Febrero es el mes del Seminario, por ello en esta edición especial te compartimos un poco sobre nuestra casa y te invitamos a promover las vocaciones a la vida sacerdotal, a orar por ellas y colaborar materialmente en la medida de tus posibilidades; al mismo tiempo, hacemos de tu conocimiento nuestra oferta académica para laicos y religiosos. En esta ocasión, en el Cartón de Sócrates reflexionamos sobre la amistad, y en la sección de una mirada a lo alto, sobre el sacerdocio.

---

## CONTENIDO

Pag.	
3	<b>MENSAJE DE NUESTRO RECTOR:</b> Pbro. Mtro. Juan Razo García
4	<b>OBJETIVO VOCACIONAL:</b> Hagamos una cultura vocacional
5	<b>OBJETIVO ESPIRITUAL:</b> Unidos en la oración
6	<b>OBJETIVO ECONÓMICO:</b> Colabora con nosotros
7	<b>OBJETIVO ACADÉMICO:</b> El Seminario abre sus puertas para estudiar
9	<b>ROSTROS DE CRISTO SACERDOTE:</b> Entrevista al Pbro. Plácido Castro Zamora
12	<b>EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS:</b> Actividades del Mes de enero Cumpleaños de febrero Te presentamos a...
14	<b>PADRE INVITADO</b> El Pbro. Arturo Álvarez Palacios
16	<b>DON FRANCISCO VILLALOBOS</b> Tras las huellas del pastor
21	<b>UNA MIRADA A LO ALTO:</b> El sacramento del orden, una caricia de Dios al hombre
23	<b>ORACIÓN POR LAS VOCACIONES</b>
24	<b>TÚ PUEDES SER PARTE</b>

## EQUIPO EDITORIAL

### DIRECTOR:

Pbro. Mtro. Juan Razo García  
*Rector*

### ASESORES:

Pbro. Mtro. Tomás Guillermo Pérez Ramos  
*Prefecto del Seminario Mayor*  
Lic. Lorenia de Velasco Garza

### MESA EDITORIAL

Editor Francisco Isaac Cortés Tovar  
*Magisterio*  
Revisor Marco Antonio Torres Zavala  
*1º de Teología*  
Revisor Juan Antonio Martínez Sánchez  
*1º de Teología*  
Fotógrafo William Argenis Carrillo Falcón  
*2º Filosofía*  
Secretario Daniel Francisco Tapia Lira  
*1º Filosofía*

### DISEÑO EDITORIAL

Hugo Dalan Saucedo Farías  
*Magisterio*  
Auxiliar Jesús Osvaldo Valdés Ayala  
*1º Teología*

**Estimados Amigos y Bienhechores del Seminario:**

Durante el mes de febrero estaremos realizando en nuestra Diócesis la Campaña Anual del Seminario, la cual tendrá por lema:



Con ella queremos, en primer lugar, pedirle a Dios, Padre de Misericordia, que suscite en nuestra Iglesia Diocesana sacerdotes que siempre ofrezcan dones y sacrificios por nuestros pecados, hombres que nos alimenten con la Palabra de Dios y nos fortifiquen con sus sacramentos, personas humildes capaces de entregar su vida por Él y por la salvación de sus hermanos.

**Nuestra Campaña Anual tendrá cuatro objetivos:**

- 1° Promover la vocación sacerdotal entre los adolescentes y jóvenes varones.
- 2° Motivar al Pueblo de Dios para que ore constantemente por las vocaciones sacerdotales y por el Seminario Diocesano.
- 3° Solicitar el apoyo económico de los fieles para el sostenimiento material de la institución.
- 4° Difundir la oferta académica del Seminario.

Durante las próximas semanas, los seminaristas visitarán las Parroquias y Rectorías de la Diócesis para encontrarse con ustedes. Este tiempo será propicio para recordar la urgencia de promover las vocaciones a la vida sacerdotal en nuestras

comunidades y para estrechar los lazos de comunión y fraternidad entre el Seminario y la Iglesia Diocesana.

Las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada son el fruto de una comunidad madura en la fe. Por esta razón, hemos de empeñarnos en llevar una vida auténticamente cristiana en nuestras Parroquias y Rectorías, a fin de que haya un ambiente propicio para que surjan y se cultiven las vocaciones sacerdotales.

Agradezco a nombre de los formadores y alumnos del Seminario todo lo que ya hacen por nosotros, y les vuelvo a pedir su apoyo para esta Campaña Anual 2022.

Les aseguro nuestras oraciones por todos ustedes y nuestro compromiso de formar para la Iglesia Pastores según el Corazón de Jesús.

Su hermano en Cristo,  
Pbro. Juan Razo García  
Rector



# HAGAMOS UNA CULTURA VOCACIONAL

## OBJETIVO VOCACIONAL

La palabra vocación nos remite al llamado que el Señor nos hace, Él quiere que vivamos el proyecto de amor que nos lleve a la santidad ya sea en la vida consagrada, el matrimonio o la soltería. Pero para que esto ocurra en nuestra sociedad es necesario tomar conciencia que las vocaciones a la vida consagrada y al ministerio sacerdotal tienen un rol fundamental, por lo que en la actualidad es una tarea ineludible crear un ambiente cristiano donde se valore y se promueva que los jóvenes sigan a Jesús con toda radicalidad y fidelidad.

Para lograr esto, en primer lugar, es bueno recordar que las vocaciones a la vida consagrada y al ministerio sacerdotal son primordialmente el fruto de un constante contacto con el Dios vivo y de una insistente oración que se eleva al Señor de la mies, así lo afirmó el Papa Benedicto XVI en la 48ª Jornada Mundial de oración por las vocaciones. La primera encomienda para lograr una cultura cristiana que valore el tesoro de una vocación es formar hogares donde verdaderamente se viva la fe y se ame a Jesucristo.

En segundo lugar, es de suma importancia, tomar conciencia de que ser invitado por el Señor a imitarlo desde el camino sacerdotal, es un honor y un privilegio para quien es llamado y para la familia de éste. Por lo tanto, así como pedimos al Señor que nos envíe sacerdotes, debemos de ser capaces de proponer nuestros propios hijos para tan sublime oficio. El Papa Pío XII en su exhortación apostólica *Menti Nostrae* afirmaba que los padres deben pedir a Dios con todo su fervor que les haga dignos de que, al menos uno de sus hijos, sea llamado a su servicio.

En tercer lugar, también es bueno recordar que el sacerdote es necesario al mundo porque Cristo es necesario. La necesidad de la evangelización y de que al mundo llegue la Buena Nueva y su vida de gracia hace vital que hombres opten totalmente por convertirse en servidores de esta misión, que ofrezcan a su Pueblo el perdón de los pecados, el Pan de Vida eterna y lo guíen en Nombre del Señor.

Según el decreto *Optatam totius* del Concilio Vaticano II, sobre la formación sacerdotal, en cada una de nuestras parroquias y comunidades diocesanas no debemos quedarnos expectantes, por lo que es necesario que colaboremos a fomentar las vocaciones al sacerdocio mediante la fe, la caridad y la piedad, virtudes que reflejan la cercanía y abandono de sí en las manos de Dios.

Quisiera decir a los jóvenes con inquietud por el sacerdocio las palabras del Papa Benedicto XVI en la homilía de su solemne inicio de ministerio petrino: ¡No tengan miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí, abran, abran de par en par las puertas a Cristo, y encontrarán verdadera vida.

Por  
Rogelio Aranda  
Padilla





Uno de los artículos de nuestro Credo menciona que existe entre los cristianos una comunión. Estamos hablando de la Comunión de los Santos y usamos esta expresión para referirnos a nuestra participación en el Cuerpo de Cristo del cual Él mismo es Cabeza; de este modo nuestra condición de miembros nos obliga a estar en plena armonía con los otros, para que el funcionamiento sea verdaderamente una nota de la colaboración activa de cada miembro. La comunión, pues, se constituye tanto de bienes materiales como de los bienes espirituales, siendo estos últimos los que comportan el mayor grado de importancia.

La comunión de los santos es precisamente la Iglesia (Cfr. CEC 946). Una parte de esta es nuestra Diócesis, donde se encuentra nuestro Seminario, la casa de formación de los futuros sacerdotes.

Actualmente hay 45 seminaristas los cuales, guiados por el equipo de Padres Formadores, tratamos de ir respondiendo con gran generosidad a la llamada que el Señor nos ha hecho. Esto nos hace pensar la gran misión y responsabilidad que tiene esta Casa para con el pueblo de Dios, por ello, tanto sacerdotes como seminaristas, necesitamos del auxilio divino para perseverar en este camino trazado por Nuestro Señor. Él mismo nos ha pedido que roguemos al Dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos (Cfr. Mt. 9, 37-38).

De esta manera, la llegada de un joven al seminario no significa que ya ha culminado su carrera vocacional, sino que ésta apenas comienza, ha emprendido un camino de renuncia a sí mismo para ser totalmente de Cristo. Una muestra de esta renuncia es la sotana negra que tenemos el privilegio de portar, cuyo color indica nuestra muerte al mundo para pertenecer a Jesús, y ceñidos por la compañía de la Bienaventurada Virgen María, representada en la banda azul; por tanto, la muerte al mundo no es una tarea fácil, es una lucha constante por mantener la respuesta dada a Dios, es aquí donde se hace más necesaria la comunión de los santos, en la oración del pueblo cristiano por sus seminaristas, sus futuros pastores. Rogar a Dios por sus futuros ministros trae beneficios a toda la Iglesia, es una súplica que asegura el futuro del propio pueblo, que un día se verá fortalecido al recibir los Sacramentos de manos de aquellos que con su oración incesante han sostenido.

Agradecemos a todos aquellos fieles que confiados en la Providencia Divina no dejan de pedir por sacerdotes para nuestra Iglesia, y los siguen sosteniendo con su generosa colaboración espiritual. Les pedimos que no desfallezcan en esta tarea tan necesaria para el buen término de nuestro caminar. Al mismo tiempo los seminaristas ofrecemos nuestras oraciones por el pueblo de Dios, al que, si Dios lo quiere, un día entregaremos nuestra vida a la manera de nuestro Señor Jesucristo.

## UNIDOS EN LA ORACIÓN

OBJETIVO ESPIRITUAL

Por  
**José Ángel  
Gómez Lira**





# TU DONACIÓN SOSTIENE VOCACIONES

## OBJETIVO ECONÓMICO

**E**l Seminario de Saltillo agradece a todas las personas que, durante el año 2021, apoyaron con su oración y aportación económica a la institución donde se configuran con Jesucristo, Buen Pastor, los futuros sacerdotes de nuestra Diócesis. Nos sentimos muy agradecidos porque es gracias a ustedes que nosotros podemos continuar nuestra formación sacerdotal y el que Seminario se pueda mantener en pie dando a la Iglesia los sacerdotes que requiere y que los fieles esperan.

Nuestra mirada está puesta en Dios Padre que es siempre bueno, providente y generoso con todos nosotros. A él rogamos para que nunca hagan falta santos pastores. Mientras nosotros miramos el rostro de Cristo y aumentamos nuestra relación con Él, seguimos confiando en que siempre tendremos ministros que nos guíen y nos lleven a la salvación, en nuestro corazón resuenan aquellas palabras del profeta Jeremías en que Dios dice: «Yo les daré pastores según mi corazón, que los apacentarán con conocimiento y sensatez» (Jr 3, 15).

Pero, para que esto suceda, es indispensable la oración, pues el Señor también dijo: «Rueguen al dueño de la mies para que envíe obreros a sus campos» (Mt 9, 38), los seminaristas necesitamos de sus oraciones que nos alcanzan la gracia de Dios; ya que el Señor nos ha llamado a cada uno de forma gratuita sin antes nosotros haber hecho algún mérito, nosotros le respondemos de la manera más humilde posible, sin pedir nada a cambio; sin embargo, todos los medios materiales que necesitamos para poder formarnos, no son gratuitos, es por ello que seguimos necesitando de la ayuda económica de los fieles.

Anhelamos poder ayudar en la construcción del reino de Cristo en tu familia, salir a servirte para llevarte a Dios, pero hoy requerimos de ti. Dice el catecismo de la Iglesia Católica: «el sacerdocio ministerial está al servicio del sacerdocio

común, en orden al desarrollo de la gracia bautismal de todos los cristianos» (Cfr. CEC 1547), es decir, que el futuro presbítero tendrá la encomienda de servir y dar a conocer a Jesucristo a todos los bautizados, pero para que esto sea posible, el sacerdocio ministerial necesita tu ayuda en cuanto a bienes espirituales y materiales.

Durante el mes de febrero los seminaristas estaremos visitando todas las parroquias de la Diócesis en nuestra campaña anual “Señor, danos sacerdotes”, con la intención de promover la oración por las vocaciones, la promoción vocacional y el apoyo económico de los fieles para poder seguir sosteniendo las casas de formación. Nos seguimos comprometiendo a poner todo nuestro empeño en todos los pilares de la formación para estar mejor preparados. Esperamos contar con tu ayuda, gracias por seguir siendo parte de nosotros.



Por  
Azael Yáñez  
Castillo





# SEMINARIO DE SALTILLO

## OFERTA ACADÉMICA

# ESTUDIA CON NOSOTROS

### LICENCIATURAS

FILOSOFÍA / TEOLOGÍA

### MAESTRÍA

DESARROLLO HUMANO

- **Licenciaturas** con reconocimiento de validez oficial (obtienes título y cédula profesional).
- Carreras semestrales
- Duración tres años (6 semestres)
- Escolarizadas
- Turno matutino: 8:30 a.m. - 1:30 p.m. Según calendario de la SEP

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE COAHUILA.

FILOSOFÍA: ACUERDO 0528208041 DE FECHA: 10/03/2020  
TEOLOGÍA: ACUERDO 0528208040 DE FECHA: 10/03/2020

**INICIAMOS CLASES EN AGOSTO**

- **Maestría** con reconocimiento de validez oficial (obtienes título y cédula profesional).
- Semestral
- Duración: 2 años
- Escolarizada
- Turno nocturno: 7:30 p.m. - 10:30 p.m. Según calendario de la SEP

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE COAHUILA.

MAESTRÍA: ACUERDO 0529209013 DE FECHA: 10/03/2020

**INICIAMOS CLASES EN ENERO Y AGOSTO**



INFORMES Y CITAS  
**844.432.1901**

[direccionacademica@seminariodesaltillo.com](mailto:direccionacademica@seminariodesaltillo.com)  
[maestria@seminariodesaltillo.com](mailto:maestria@seminariodesaltillo.com)



DIÓCESIS DE  
**SALTILLO**



# EL SEMINARIO ABRE SUS PUERTAS PARA ESTUDIAR

## OBJETIVO ACADÉMICO

El seminario de Saltillo brinda a religiosos y laicos la oportunidad de estudiar las licenciaturas de Filosofía y Teología, así como la maestría en Desarrollo Humano. Dichos estudios cuentan con validez oficial ante la Secretaría de Educación Pública.

La Filosofía tiene que ver con el deseo y la curiosidad de comprender nuestra existencia en el mundo, la Filosofía es el amor a la sabiduría, es la ciencia que ayuda a encontrar las respuestas a las preguntas más fundamentales de la existencia del ser humano, favorece el desarrollo del pensamiento autónomo y crítico. La Filosofía también ofrece una base para otras áreas del conocimiento y otras ciencias, ya que investiga las condiciones y presupuestos del conocimiento, nuestro pensamiento y nuestras acciones. En la licenciatura en Filosofía nuestros alumnos desarrollarán la capacidad de fundamentar sus ideas de manera clara y precisa, además de prepararse para el diálogo serio y profundo con todo tipo de personas.

El perfil profesional del filósofo tiene muchas posibilidades de desarrollo en la sociedad, por ejemplo en las siguientes áreas: en la enseñanza de la Ética, la Lógica y la Filosofía en las escuelas, en la carrera académica, la Política y Derechos Humanos.

Por otra parte, la licenciatura en Teología prepara al alumno con conocimientos científicos y profundos de las verdades reveladas, que lo capacitan para exponer la fe católica de un modo más profesional.

Estudiar Teología no está únicamente reservado a los sacerdotes y religiosos, cada uno de nosotros puede hacer suyas las preguntas que en dos mil años de Cristianismo siguen presentes en nuestros días; sobre el mal, el bien, el pecado, la Gracia, la Salvación, el orden del mundo desde la visión de Dios, el problema del dolor, la muerte o el destino de los seres humanos. Dios nos ha dado las respuestas a todas estas preguntas en las verdades que nos ha revelado, principalmente por medio de Jesucristo, su Hijo eterno, que se hizo visible y comprensible a nosotros por medio de la Encarnación. El estudiante de Teología puede capacitarse en Doctrina Católica, Espiritualidad, conocimiento de la Biblia, y así darse cuenta cómo Dios está presente en todos los aspectos cotidianos.



La maestría en Desarrollo Humano está dirigida a profesionales que trabajan en la coordinación o dirección de otras personas, nuestro plan de estudios ofrece las bases para un conocimiento profundo e integral de la persona humana, desde la Antropología Filosófica, la Psicología, la Ética y la Teología. Nuestros egresados serán capaces de analizar los factores que intervienen en los procesos sociales para promover la sana transformación y el auténtico desarrollo de su entorno independientemente del área en que se desenvuelvan profesionalmente.

Por  
Maximiliano  
Constante





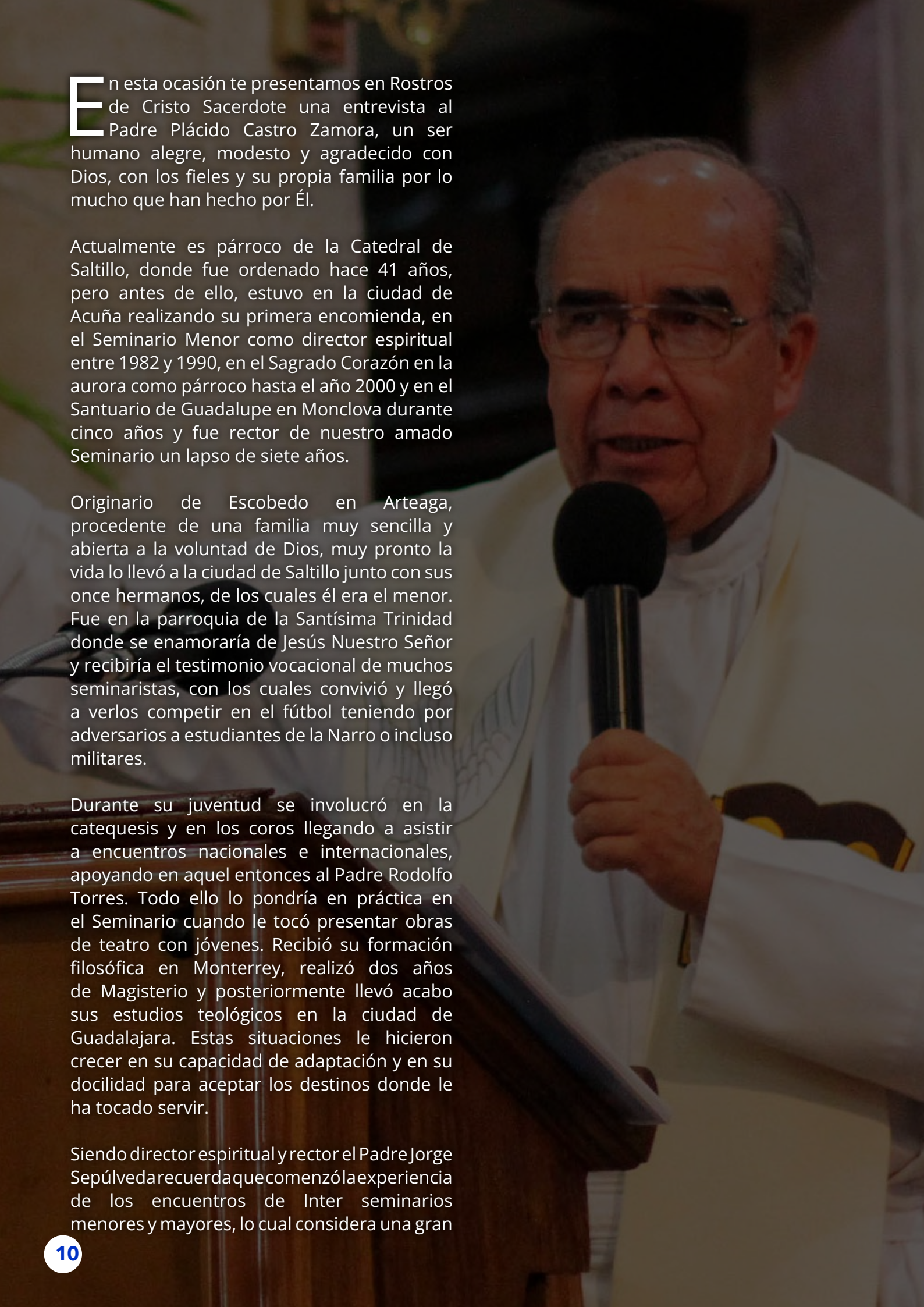
A close-up portrait of a middle-aged man with receding hair, wearing a light blue shirt and a dark sweater. He has a slight smile and is looking directly at the camera. The background is a plain, light-colored wall. A vertical blue bar with a white segment is on the left side of the image.

**PBRO.  
PLACIDO  
CASTRO**

# **ROSTROS**

**DE CRISTO  
SACERDOTE**





**E**n esta ocasión te presentamos en Rostros de Cristo Sacerdote una entrevista al Padre Plácido Castro Zamora, un ser humano alegre, modesto y agradecido con Dios, con los fieles y su propia familia por lo mucho que han hecho por Él.

Actualmente es párroco de la Catedral de Saltillo, donde fue ordenado hace 41 años, pero antes de ello, estuvo en la ciudad de Acuña realizando su primera encomienda, en el Seminario Menor como director espiritual entre 1982 y 1990, en el Sagrado Corazón en la aurora como párroco hasta el año 2000 y en el Santuario de Guadalupe en Monclova durante cinco años y fue rector de nuestro amado Seminario un lapso de siete años.

Originario de Escobedo en Arteaga, procedente de una familia muy sencilla y abierta a la voluntad de Dios, muy pronto la vida lo llevó a la ciudad de Saltillo junto con sus once hermanos, de los cuales él era el menor. Fue en la parroquia de la Santísima Trinidad donde se enamoraría de Jesús Nuestro Señor y recibiría el testimonio vocacional de muchos seminaristas, con los cuales convivió y llegó a verlos competir en el fútbol teniendo por adversarios a estudiantes de la Narro o incluso militares.

Durante su juventud se involucró en la catequesis y en los coros llegando a asistir a encuentros nacionales e internacionales, apoyando en aquel entonces al Padre Rodolfo Torres. Todo ello lo pondría en práctica en el Seminario cuando le tocó presentar obras de teatro con jóvenes. Recibió su formación filosófica en Monterrey, realizó dos años de Magisterio y posteriormente llevó a cabo sus estudios teológicos en la ciudad de Guadalajara. Estas situaciones le hicieron crecer en su capacidad de adaptación y en su docilidad para aceptar los destinos donde le ha tocado servir.

Siendo director espiritual y rector el Padre Jorge Sepúlveda recuerda que comenzó la experiencia de los encuentros de Inter seminarios menores y mayores, lo cual considera una gran



experiencia y el rumbo por el cual ha querido conducir el Espíritu Santo a los diversos Seminarios de la provincia. También nos compartió que, perteneciendo a la comisión del Clero, hace ya algunos años, comenzaron los encuentros entre sacerdotes de la región

### **Padre ¿Hasta ahora cuál ha sido su mayor reto?**

*La verdad me costó mucho regresar al Seminario. Tal vez de las experiencias más difíciles de mi vida fue volver al Seminario, y hacerlo como rector. Me costó aceptar que yo era la persona indicada para esto. Aunque muchos me decían que tenía bastante experiencia con los jóvenes; sin embargo, yo los volteaba a ver, y decía, pero ya no vale ese conocimiento anterior.*

### **¿Qué le diría a los Seminaristas?**

*Vivan con alegría su llamado y ejercítense en forjar una gran comunión con el Obispo, pues para el sacerdote diocesano es una fuente de espiritualidad y de seguridad. Sean amigos, sepan serlo ahora con Jesús y con sus hermanos seminaristas y trabajen en el futuro para que se prolongue dicha amistad ya en el ministerio. Tener amigos les va ayudar mucho. Tampoco busquen tener dinero, si quisieran tener dinero sálganse mejor del Seminario, eso absorbe la alegría y reseca el corazón. Les invitó a no*

*abandonar sus raíces y a mantenerse muy cerca de la gente pues también esto, es una muy importante fuente de vida espiritual en la vida sacerdotal, sepan escuchar la sabiduría de la gente. Finalmente, quisiera decirles que se acostumbren a rezar temprano, y sean siempre misericordiosos.*

### **¿Qué les diría a los jóvenes que tienen alguna inquietud vocacional?**

*Quisiera compartirles que un elemento de discernimiento muy importante es la capacidad de estar cerca de la gente sirviéndola y el deseo y la conciencia de la necesidad de una formación profunda y seria.*

### **¿Qué les diría a muchos de los fieles en este tiempo?**

*La vida del Seminario no se entiende sin ustedes, de verdad el Seminario depende de todos y muy en especial del pueblo de Dios. Ustedes tienen una función muy importante dentro de la formación de los futuros sacerdotes y también del sacerdote.*



Por  
**Daniel Rodríguez**



# EN EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS



## ORDENACIÓN DIACONAL (22 de enero)

Fueron ordenados diáconos transitorios nuestros hermanos Ariel Cortés y Juan Francisco González en la Catedral de Santiago.





### Graduación Maestría en Desarrollo Humano (21 de enero)

Egresó la primera generación de estudios de posgrados del Seminario de Saltillo

## CUMPLEAÑOS FEBRERO

- 18 Ángela Lucía García Muñiz (trabajadora)
- 22 Diácono Juan Francisco González Escalante



### TE PRESENTAMOS A

Juana María Belinda Sánchez  
*Lic. en Derecho*

Ella es la señora Belinda y es encargada del Departamento de Ingresos y del área administrativa de nuestra institución. Ella, junto con todos nosotros, conforma el Seminario Diocesano del Sagrado Corazón de Saltillo.



# UN APUNTE VOCACIONAL

SACERDOTE INVITADO



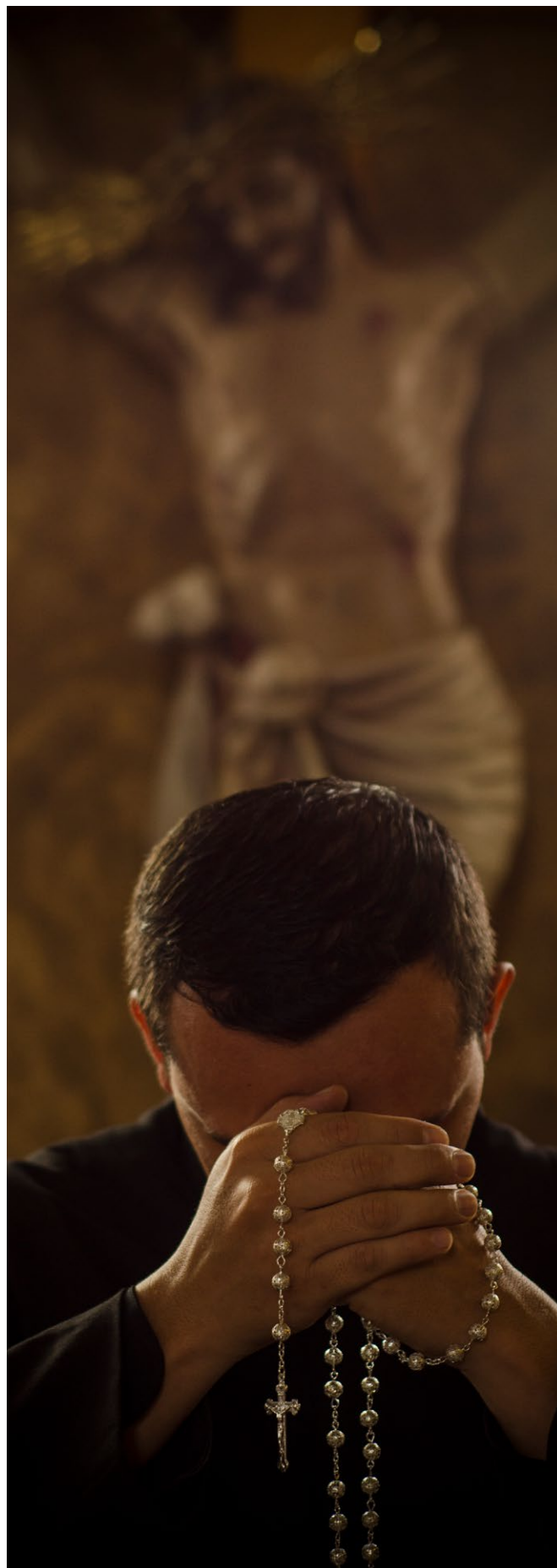
Por  
**Pbro. Arturo Álvarez**

Todo promotor vocacional debe siempre volver la mirada a Jesús como el modelo de toda acción vocacional, lo cual implica un llamado, una respuesta y una misión.

El primer llamado por excelencia es Jesús mismo, es el que mejor responde y el que mejor cumple la misión. Jesús seguirá para sus apóstoles esta misma dinámica vocacional. Dicho esquema lo irá desglosando al considerar elementos imprescindibles en toda acción vocacional. Al paso del tiempo, el gran esquema y sus elementos se irán perfeccionando.

A todo promotor vocacional se le exige conocer el ámbito general y particular en el cual viven aquéllos que por su perfil serán convocados. Los apóstoles, aunque todos judíos, procedían de ámbitos muy diferentes: pescadores, recaudadores de impuestos, algunos de la familia, entre otros ambientes diversos. El encuentro con el aspirante implicará acercarse, tratar respetuosamente y conocer a la familia para hacerlos actores de reparto en la acción vocacional, ya que el ejemplo de Jesús será siempre salir al encuentro.

Los sacerdotes, en la pastoral de la parroquia, deberán insistir a los fieles para interceder con fe viva, mediante la oración por las vocaciones. La presencia de los seminaristas en todo lugar será sobre todo para promover el valor sobrenatural que la oración tiene en el germen y en el desarrollo de la vocación; Jesús mismo nos recuerda: «La mies es





mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.» (Mt. 9, 37-38). Es necesario promover y constatar que la oración por las vocaciones es un loable apostolado, para que sea una parte muy viva en la vida parroquial, tanto en la celebración eucarística, como en la vida activa de los grupos apostólicos, de tal manera que en sus reuniones esté siempre presente esta necesaria tarea de caridad pastoral. Es tal la importancia de la oración que nunca deberá ser interrumpida ya que es la base de toda promoción.

La acción promotora iniciada por Jesús la continuarán los apóstoles. La misma escritura y los santos padres después, nos ilustran al recordarnos que la amplia visión evangelizadora de Jesús les exigirá buscar quiénes les sucedan. Los apóstoles se dispersaron para tan importante tarea e irán previendo y promoviendo a quienes serán sus relevos en la encomiable tarea que Jesús les ha dejado como memorial. El testimonio vivo llamará siempre a la acción y por lo tanto a entablar relaciones humanas que en sí mismas tratarán de expandirse, por lo cual la promoción en su etapa de llamamiento se volverá parte de la vida de los apóstoles y de la comunidad. A los apóstoles les seguirán por su ejemplo los llamados padres apostólicos y a estos a su vez los seguirán los padres apologetas, quienes delinearán un primer esquema doctrinal sobre la vocación.

El testimonio de los mártires será muy importante en el florecimiento de las vocaciones; Tertuliano, gran cristiano de esa época, dirá que la sangre de los mártires es semilla de cristianos. Este ilustre escritor lo

refiere a los fieles generosos de su tiempo, pero para los cristianos de nuestra patria sería una inspiración para sellar con su sangre su firme fidelidad a Jesucristo Rey: ante la violenta persecución religiosa en nuestra patria, los seminarios no cerraron sus puertas por falta de aspirantes sino que, por el contrario, las vocaciones sacerdotales y religiosas florecieron y aumentaron en su número. En este acontecimiento se sitúa la raíz de la realidad vocacional que hemos heredado. Estamos plenamente convencidos que el Espíritu Santo es quien resguarda la promesa siempre fiel de

Dios de dar siempre pastores a su pueblo, guiando al promotor para el apostolado vocacional que la realidad y el tiempo presente demandan.

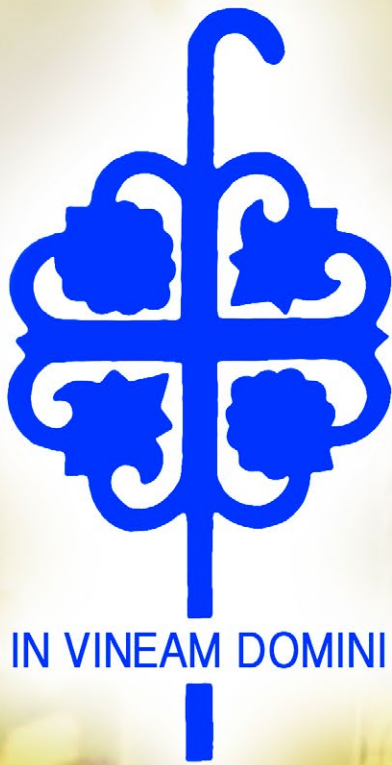
Los obispos de nuestra diócesis han tenido siempre entre sus prioridades pastorales la existencia del seminario como institución que promueve y forma los pastores de esta iglesia particular. Nuestro seminario diocesano ha funcionado de manera ininterrumpida desde 1939, contando ya ahora con todas las etapas formativas.

Le agradecemos a nuestro Señor los frutos sacerdotales cosechados en esta iglesia particular de Saltillo y el trabajo apostólico incansable de todos los promotores vocacionales. Deseamos de todo el pueblo de Dios responder como siempre de manera generosa al llamado vocacional que a manos llenas ha sembrado Jesús en el campo de la Iglesia, encomendamos esta respuesta a la bienaventurada Virgen María, madre de Cristo Sacerdote, que ve en los sacerdotes a sus hijos predilectos.





**DON  
FRANCISCO  
RAÚL  
VILLALOBOS  
PADILLA**



**IN VINEAM DOMINI**

**TRAS LAS HUELLAS  
DEL PASTOR**



**Excmo. Sr. Don Francisco Raúl  
Villalobos Padilla  
(01.02.1921 – 03.02.2022).**

*«Antes de que nacieras, te tenía consagrado»  
(Jr 1, 5b).*

**N**ació dentro de las I Vísperas de la Presentación del Señor, a las 19:20 horas del día 01 de febrero de 1921, en la finca 678 del sector Hidalgo en la ciudad de Guadalajara; siendo el noveno de trece hijos del matrimonio conformado por Carlos Villalobos y María del Refugio Padilla. Fue bautizado 18 días después de su alumbramiento, en su parroquia: el Sagrario Metropolitano.

La familia Villalobos Padilla procuró ser un hogar de buenos valores humanos e intachables costumbres cristianas, por ello la educación inicial de Don Francisco fue realizada en el Colegio Jalisco y con los hermanos maristas cursó la secundaria. En tiempos de la persecución religiosa y la Revolución, el mismo afirma que «fue una experiencia de saber que en medio de las persecuciones Dios nos ama y nos cuida».

*«Habla, que tu siervo escucha» (1 Sam 3, 10b).*

Siendo apenas un niño, dio vestigios de su vocación al sacerdocio, pues según recordaba en sus anécdotas «en sus juegos sentía el deseo de ser sacerdote y su hermana le realizaba unas casullas de papel».

En 1937 ingresó al primer año de bachillerato con los padres jesuitas. A los 17 años ingresó al Seminario Diocesano de Guadalajara, al segundo año de bachillerato en el ciclo 1938-1939, dicho año fue el primero de su formación, en el cual se destacó académicamente, sobre todo en la asignatura de lengua latina; en el curso de 1939-1940, en la mayoría de las materias obtuvo resultados sobresalientes, por ello fue promovido a ocupar cargos como administrador y coordinador de la redacción de la revista «Apóstol» durante el periodo 1945-1947.



Es importante destacar que los primeros tres años de formación, Don Francisco Villalobos se formó en su casa e iba a clases clandestinamente a causa de la Persecución religiosa.

En 1946 recibió las órdenes menores; el 14 de abril de 1946 fue tonsurado y el día 18, admitido como ostiario y lector.

*«El Señor lo ha jurado y no se arrepiente, tú eres sacerdote eterno según el rito de Melquisedec»* (Sal 110, 4).

En 1947 al empezar los estudios de teología fue enviado a Roma, allá se licenció tanto en Teología como en Historia eclesiástica, en esta última también se doctoró. El día 18 de diciembre de 1948 recibió el orden del diaconado, fue ordenado sacerdote en 1949, cuando el Papa Pío XII celebraba 50 años de ordenación sacerdotal.

Cuatro años más tarde, regresó a la Arquidiócesis de Guadalajara; como formador del Seminario Menor; posteriormente, iniciador y director del Instituto de Vocaciones Tardías. En el periodo de 1965-1967 tuvo a su cargo las cátedras de Historia eclesiástica, liturgia, arte sacro, cuestiones sacerdotales y patología. En el largo periodo de 1959-1968 fue director de la revista «Apóstol», hasta que recibió el nombramiento de Rector del Seminario Diocesano.

En su primer informe como rector, el padre Francisco Villalobos dijo: «experimento el ansia de declarar que, si en el plano de la fe debo descubrir el gozo de haber sido gratuitamente llamado a un servicio de colaboración, el peso de la responsabilidad me hace vivir en una pequeña angustia por la magnitud de la misión encomendada».

Durante su rectorado llevó a cabo la aplicación de las reformas del Concilio Vaticano II, al mismo tiempo, formaba parte del Consejo Presbiteral de la Arquidiócesis.

*«El espíritu del Señor esta sobre mí, me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, la libertad a los prisioneros y consolar a los afligidos»* (Lc 4, 18).

El 09 de mayo de 1971 se anunció en el periódico *«L'Osservatore Romano»*, que Don Francisco Raúl Villalobos Padilla era manifestado como obispo titular de Columnata y como auxiliar de Saltillo. Por este motivo el Seminario de Guadalajara sintió pena y gozo; pena, porque perdió a un sacerdote en el que caminaba por el sendero de la salvación, y gozo, porque había recibido una nueva visita del Espíritu Santo.

La ordenación episcopal se efectuó en la Catedral de Saltillo por la imposición de manos de Mons. Luis Guízar Barragán. Eligió como lema episcopal *In Vineam Domini*, (enviado a la Viña del Señor), y como escudo un báculo en forma de cruz, rodeado por una guía de parra, de la que cuelgan hacia dentro, alteradamente, dos racimos de uvas y dos pámpanos.

Monseñor Villalobos recibió el nombramiento de Obispo titular el 4 de octubre de 1975, día en que fue firmada la bula papal, y se convirtió en el quinto obispo titular de la diócesis de Saltillo, pero fue hasta el 28 de octubre de 1975 que Monseñor Guízar Barragán entregó el timón de su Iglesia particular a Monseñor Villalobos.

*«La mies es mucha y los obreros pocos»* (Mt 9, 37).





En la toma de posesión, en un comunicado dirigido a Monseñor Villalobos por parte de la Sagrada Congregación para los Obispos, se le animaba a resolver las problemáticas diocesanas según las directrices del Concilio Ecuménico Vaticano II y se puntualizaba que para resolverlos no bastaba el número de los sacerdotes con los que contaba la diócesis, por ello era necesario, en primer lugar, despertar las vocaciones sacerdotales, cultivarlas y perfeccionarlas.

En 1979 se contaba con 49 parroquias, cinco de ellas no estaban provistas de sacerdote. Ante esta situación, el Sr. Obispo Villalobos se centró en la visión del Seminario de Saltillo, para que la diócesis fuera autosuficiente en la formación de sus futuros sacerdotes; que tuviera los medios para una mejor formación humana, intelectual, espiritual y pastoral. En ese tiempo, los seminaristas mayores pasaban al Seminario de Guadalajara, de Monterrey o de San Luis Potosí a continuar los estudios eclesiásticos.

Con fecha del 20 de julio de 1989 se promueve la erección del Seminario Auxiliar del Sagrado Corazón, con sede en Piedras Negras, en esa misma fecha se estableció el decreto de la creación del Curso Introductorio, posteriormente el primer paso fue consolidar el filosofado, bajo el nombre de Instituto de Filosofía Luis Guízar Barragán, establecido el 28 de agosto de 1994. En el 24º aniversario episcopal del señor Villalobos, el 3 de agosto de 1995, como parte de sus festejos se colocó la primera piedra del edificio del filosofado, edificio que se constituiría como el Seminario Mayor, el cual quedó concluido y bendecido el 26 de julio de 1996.

«Señor, que bien se está aquí» (Mt 17, 4b).

Después de un largo periodo de desempeño pastoral en la única diócesis a su cargo y de velar incansablemente por su Seminario, llegando a la edad canónica, en el año de 1996 presentó la solicitud de la dimisión a sus oficios episcopales, la cual le fue aceptada en las vísperas del tercer milenio, el 31 de diciembre de 1999.

El 20 de marzo del año 2000 tomó posesión de la sede saltillense, Fray Raúl Vera López, O.P. quien a su vez se convirtió también en obispo emérito el 21 de noviembre de 2020 tras el nombramiento de Mons. Hilario González García, por S.S. El Papa Francisco. El 29 de enero del año 2021 fue la toma de posición del séptimo obispo de esta diócesis norteña.



Don Francisco Villalobos, sirvió los casi 51 años de su ministerio episcopal en la diócesis de Saltillo. Cuatro años los pasó como obispo auxiliar, casi 25 años de titular y casi 22 como obispo emérito. Siendo obispo emérito no dejó de celebrar la Santa Misa, estaba presente en las ordenaciones de los diáconos y presbíteros durante las primeras dos décadas del siglo XXI.

El 1º de febrero del año en curso, Mons. Francisco Raúl Villalobos Padilla cumplió 101 años de vida; su cumpleaños lo pasó en resguardo por haber salido positivo al virus que asecha a la humanidad en este siglo, el Covid-19. El pasado jueves 3 de febrero del mismo año, se dio a conocer su partida a la Casa Paterna.



Al celebrar su centenario vital, en el agradecimiento de la Misa celebrada el día 1° de febrero de 2021 dirigió la siguiente oración:

*«Tú lo sabes, Señor, Tú me enviaste a trabajar a tu viña, he dado lo mejor de mí mismo por aquellos que me encomendaste, he tratado de realizar cada día la encomienda que Tú me dejaste. Tú llegarás de repente, cada día estoy alerta realizando lo que me pides. Me alegro de sufrir por ustedes, hoy voy completando lo que falta a las penalidades del Mesías, en favor de su cuerpo que es la Iglesia. Sé que solamente me identificaré plenamente con Cristo a través del sufrimiento: "quien no carga con su cruz y me sigue, no puede ser discípulo mío". Por último, te pido perdón, Señor, por mis fallas, por tantas cosas que no supe realizar. Les pido perdón a todos ustedes, rueguen para que cuando Él me llame, sea benigno conmigo; y tengan la seguridad de que también allá, desde el Cielo, estaré echándole la mano a Saltillo, a Piedras Negras, estas diócesis que tanto amo, a las que dediqué mi vida».*

Nota: se han tomado datos de las siguientes fuentes bibliográficas:

-GUTIÉRREZ ALVIZO, José Manuel, «In Veniam Domini. Datos de la vida de un prelado centenario, Don Francisco Raúl Villalobos Padilla», en el Arzobispado de Guadalajara, Boletín eclesiástico, (02.2021),

<https://arquidiocesisgdl.org/boletin/2021-2-5.php>.

-Villalobos Padilla, Francisco Raúl, «Retazo de una vida al servicio de la Iglesia», en el Arzobispado de Guadalajara, Boletín eclesiástico, (03.2021), <https://arquidiocesisgdl.org/boletin/2021-3-8.php>.

Por  
**Isaac Cortés**





# UNA Mirada A LO ALTO

## EL SACRAMENTO DEL ORDEN, UNA CARICIA DE DIOS AL HOMBRE

Por  
César Gamaliel Pardo



El ministerio sacerdotal es un regalo maravilloso que Dios ha dado a los hombres a lo largo de la historia de salvación. El sacerdote es el que ofrece sacrificios y plegarias a Dios, convirtiéndose en un mediador de las gracias divinas; dicho ministerio ha sido instituido sacramento por el mismo Cristo en la Nueva alianza, y, esta institución se fue realizando en los diferentes momentos en los que comparte su ministerio pastoral, y sobre todo las enseñanzas y mandatos que hace al grupo de los doce. Cristo le da la dignidad ha dicho sacramento haciéndose Él mismo, sumo Sacerdote por excelencia, ya que se convierte en ofrenda, pero a la vez en oferente, pues siendo Dios se hace hombre ofreciéndose a sí mismo en un sacrificio cruento para expiación de los pecados de todo el género humano (Cfr. Heb. 2, 17). Jesús al inicio de su ministerio «subió al monte y llamó a los que él quiso, y ellos fueron a donde Él. Instituyó a doce para que se quedaran con Él» (Mc. 3, 13-14); con este llamamiento que hace Jesús, se nos da a conocer que la vocación es un don divino, pues solo el Señor decide a quién llamar para concederle esta gracia del sacramento del orden, para el gobierno y la santificación de su pueblo. Este llamado de Dios no obliga, sino que es una opción de vida, la cual se asume libremente por amor al amado; la respuesta de quien se siente llamado tiene que ser total y generosa, abandonándose al amor providencial de Dios y de su pueblo. Dios mira el corazón humilde, sencillo y dispuesto para encomendar tan grande don, como dice aquella frase popular: "Él no llama a los capacitados, capacita a los elegidos".



Recibir el sacramento del orden sacerdotal es recibir un gran tesoro, pues el Señor confía en manos humanas la misión de la salvación de las almas; y por ser una gran misión, el candidato requiere de una formación integral que es dada en el seminario, en donde el candidato se deja moldear por las manos del alfarero, y logra convertirse en instrumento de las gracias divinas. Es dejarse moldear según el modelo de Jesús Buen Pastor que cuida y vela por sus ovejas, buscando que se adquieran todas las herramientas necesarias para ofrecer un servicio digno al pueblo de Dios, pues es al mismo Dios a quien servirá por medio del prójimo.

Después de que Jesús llama a sus discípulos y los forma por medio de sus enseñanzas y obras, los envía diciendo: «como el Padre me ha enviado, yo también los envío... a quien perdonen los pecados, les quedaran perdonados; a quienes se los retengan, se les quedaran retenidos» (Jn 20, 21b.23), y les pide: «vayan y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñeles a guardar todo lo que yo les mando» (Mt. 28, 19-20a). Este servicio que realiza el sacerdote en el cumplimiento de la misión encomendada, es el mismo Cristo quien lo realiza, pues Él está verdaderamente presente en su Iglesia como cabeza de su cuerpo, y es el sacerdote quien actúa *in persona Christi* (Cfr. CEC 1548).

«Es al mismo Cristo Jesús, Sacerdote, a cuya sagrada persona representa el ministro. Este, ciertamente, gracias a la consagración sacerdotal recibida se asimila al Sumo Sacerdote y goza de la facultad de actuar por el poder de Cristo mismo (a quien representa)»<sup>1</sup>. Por tanto, es necesario pedir por nuestros sacerdotes y por el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal, ya que son el instrumento de las gracias divinas para la salvación de nuestras almas. Hoy el mundo necesita hombres valientes que luchen contra corriente, que lleven la esperanza en medio de una sociedad que se va alejando de Dios, hombres que entreguen su corazón por amor a Cristo y al Evangelio. Oremos por nuestros seminaristas para que siempre sean generosos en su respuesta y que Dios obre en ellos según su proyecto. Porque entregar la vida a Cristo no vale la pena, ¡vale la vida!







## ¡SEÑOR, DANOS SACERDOTES!

Padre de Misericordia, tu Hijo nos ha dicho que la mies es mucha y los obreros pocos, y nos ha invitado a pedirte que envíes trabajadores a tus campos.

Confiados en su palabra, te suplicamos:  
**¡Señor, danos sacerdotes!**

**Danos sacerdotes** que siempre te ofrezcan dones y sacrificios por nuestros pecados.

**Danos sacerdotes** que nos alimenten con tu palabra y nos fortifiquen con tus sacramentos.

**Danos sacerdotes** capaces de entregar su vida por ti y por la salvación de sus hermanos, y de dar un testimonio constante de fidelidad y de amor.

**Danos sacerdotes** humildes, capaces de ser compasivos con los ignorantes y extraviados.

**Danos sacerdotes**, sabios y santos que promuevan la construcción de tu Reino aquí en la tierra y nos guíen, seguros, por el camino de la vida eterna.

Que tu Santo Espíritu suscite en muchos jóvenes la vocación sacerdotal, configure nuestros seminaristas con tu Hijo, Buen Pastor, y consolide en la santidad a nuestro Obispo y Presbiterio.

Te lo pedimos por intercesión del Corazón Inmaculado de María, el cual está, desde la Cruz, unido para siempre al sacerdocio de tu Hijo Jesucristo, quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



# TÚ PUEDES SER BIENHECHOR MENSUAL DEL SEMINARIO

Los seminaristas queremos desearles a todos nuestros bienhechores y amigos un muy buen inicio de año, les deseamos de todo corazón que Dios les conceda todas aquellas gracias y bienes que necesiten para responder a su vocación. Les reiteramos una vez más nuestro agradecimiento por todo su apoyo, por confiar en nosotros y por sus muestras de cariño. Les reiteramos que nos seguimos comprometiendo a seguir trabajando en nuestra configuración con Cristo y a orar por ustedes en nuestro Seminario, para que Dios les premie su generosidad con el ciento por uno en esta vida y tras ella el premio de la vida eterna.

Que el Inmaculado Corazón de María, interceda ante Nuestro Señor por ustedes.

Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío.

Comunícate al  
Departamento de  
Economía  
(844) 504 2749



## SEMINARIO DE SALTILLO

---

Blvr. Obispo Francisco Villalobos Padilla 701, Col. Ex  
Hacienda el Saucillo C.P. 25204  
Saltillo, Coahuila.  
[contacto@seminariodesaltillo.com](mailto:contacto@seminariodesaltillo.com)